

115 385
(201) 764

CARTA VANGUARDISTA

Sin comentarios reproduzco la siguiente carta:

"Señor redactor:

Aunque atareado de ocios y en función de cesantí expresional, no puedo dejar transcurrir en gárrulo silencio, su hediondo artículo sobre "Poesía de Vanguardia".

Sus cacareos de perro filatélico y su sonora adiposidad espiritual, que sabe a poste de teléfojo o a logaritmo traducido del francés, se han embotado en lo más cárdeno y rotundo de mi sensibilidad y no pueden ser tomadas en píldoras de rosario, o cuenta, como dicen los sub-fósiles de la expresión.

En misión respuestativa me basta, aconventillándome en la Ley de Imprenta, con exigir - pleno de dictadura anímica - la publicación del "Ofertorio Lírico" a Pablo Neruda, sudado en trance de belleza, bajo anónimo cielo castellano, por la estilegráfica de Cecilio Melgar, una de las cimeras más prolíficas; de la núbil estética.

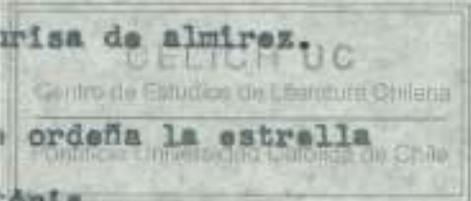
Abolle sus dientes de actana y sus garras de víbora burguesa, en el macizo fulgor de estas dulzuras:

OPERTORIO LIRICO

Y vienes solo, solo con tu sombra y tu sombra
que hiede a trópico y a sal
Desnudo de maletas, con desnudez de fiera,
x y en la grupa
Una alondra en la jaula del torax,
una flor
tropical.

Son las tres menos diez
Y Madrid
(¡Olé tu mara y que ángel tiene
er tío aquel!)

Masca la siesta y se la traga
 Y le pone dos ruedas
 Y un ala
 Y una aleta
 Para salirte a ver
 Ríe el patán de tu nudismo
 Los sobacos de todas las plazuelas
 Marcan ochenta grados Fahrenheit
 Y las comadres se santiguan:
 "¡Córcholis, que chulo es!"
 Tiene gracia el indiano
 en su expresión de cocotero
 y su sonrisa de almirez.



Nadie ordeña la estrella
 en pepitária
 que canta dentro
 de tu ser.

¡Que negro eres de sol y de noches fulgentes!
 ¡Como aullan tus ojos soledad!
 Lírica llama andina con puna de estratósfera
 jaguar cesante.
 potro con plumas de quetzal!
 ¡Arre, maestro! ¡arre!
 ¡El desdén es tu mayoral!
 El poeta es un asno con albarda de nubes
 Bitácoras de rimas y forceps de ilusión;
 Le espolean estrellas, le cinchan Ecuadores
 Y le guía el Centauro con su llave de sol.

Do, ré, mí, fa. El cancerro.
 copa exhausta, sacude la aceituna
 del cocktail
 que embriagó a la Osa Mayor!

Y así, vienes, maestro.
 Estremecido de Tercianas náuticas,
 Sudado de Baedeker,
 -"oui" - "Ja" - "Va bene" - "All right" -
 Ebrío con el mercurio de todos los termómetros....
 ¡Cien quintales de noches
 atados con alambre de aullidos sobre el lomo
 y un planilunio bajo el panamá!



¿Qué no oyeron tus ojos,
 Qué no gustó tu oído,
 Qué no miró tu lengua gris,
 Qué no olió, a gritos tu mañique
 ni gustó, entre mordizcos
 sapientes, tu nariz?

Por sobre los ombligos y las urbes
 Los rascacielos y los silogismos
 Los anfitriones y los anfiteatros,
 Tratando de horizontes, de Kodak y museos
 con bostijos de bridge, farcas de ferro
 has puesto cacareando,
 en el lecho sin sueño de todos los hoteles
 el huevo azul de tu emoción.

Oh, los mástiles prófugos
Eh, los hipos sin patria
Uh, los codos nostálgicos,
que pululan y avizoran
los ósculos errantes
alzando el teodolito
de Brandy, Whisky o ron

Un pez ha ido a pescarse en una hamaca
con pretensiones de "sutien".

Peludo estás maestro, de sombras y visiones:

Buenos Aires, el Chaco, Zurich, París, Hong-Kong.

Pegaron la etiqueta de todos los hastíos
en tu asombrado mapamundi,

pieza sin muros y sin hambre.

No importa: en la gangrena del crepúsculo

Araña el cielo el Andes de tu voz.

Por mi boca de pozo

sin estrellas ahogadas,

Madrid, canta ¡oh Maestro

La epifanía de tu refracción.

Digiera, en paréntesis visual de excelsitud, la mística cilíndrica de este ofertorio, verdadera "novia sin flores ni globos de pájaros", para citar un verso del máximo Huidobro, y cuente de antemano, con la indiferencia más violenta y la incompreensión más rítmica, de S.S. - (Firmado). - Onías Perez P. - Lota".

4 de Diciembre de 1935.